

# EL POSTILLON.

Hoy S. Leandro Arz. y C.

Mañana Sta. Matilde Reina y la Traslacion de Sta. Florentina Virgen.

Este Periódico se publica en GERONA y sale todos los dias por la mañana, excepto el Lunes. — Reproduce con anticipacion todo lo mas interesante que contienen los periódicos de Paris, Madrid, Barcelona y las Fronteras. — Se suscribe en esta Ciudad á 20 reales vellon por trimestre, en la Libreria de J. GRASES, en la tienda de AMBROSIO SORMANY y en la de N. CANTALUPI; y á 30 reales en los demas puntos siguientes: Barcelona, Sauri y Verdader. — Tarragona. Puig-rubi. — Reus, Roca. — Mataró, Abadal. — Lérida, Arlion. — Seo de Urgel, Sr. Administrador de Correos. — Olot, Sr. Administrador de Rentas. — Figueras, Matas. — San Feliu de Guixols, Sr. Administrador de Correos. — La Bisbal, Sr. Administrador de Correos.

SE ADMITEN ANUNCIOS GRATIS Á LOS SEÑORES SUSCRITORES Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES.

## Interior.

Madrid 2 de marzo.

En la cámara de senadores se ha tratado hoy del discurso de contestacion al de la corona y el párrafo quinto es tan importante por lo que hace á las actuales circunstancias que creo deber transcribir una parte, dice así «y sobre todo que enfrente la feroz anarquía que apellidando libertad á la mas desenfrenada licencia y alentada con antiguos deplorables ejemplos de impunidad acaba de llevar su imprudencia y su osadía hasta el punto de mofarse y de amenazar la seguridad individual de una parte integrante de las Cortes á la luz del dia en presencia y á despecho de las autoridades encargadas de mantener el orden, á las puertas y aun dentro del palacio del congreso mismo, en el acto de estar desempeñando las importantes funciones que les cometió el voto general de los pueblos. No basta señora, en sentir del senado condenar la execracion pública ni someter á la vindicta legal hechos tan escandalosos. Preciso es precaver á toda costa su reproduccion.»

Por este lenguaje se echa de ver que en la cámara alta tiene el gobierno todo el apoyo que ha de menester: él es digno de la nobleza española y no dudamos que merezca la aprobacion de los pueblos en general. Un poco de constancia en el gobierno; que las personas que lo com-

ponen sigan como hasta aqui dando pruebas de patriotismo y no dudamos que la España haga en este año muchos progresos en el camino verdadero de la libertad.

(Correspondencia del Phare.)

Esposicion que han elevado á S. M. los vecinos de Guadalupe.

Señora: los ciudadanos que suscriben puestos respetuosamente A. L. R. P. de V. M., cumplen una obligacion sagrada elevando en estos momentos al trono una voz de amor y adhesion á él, á V. M., á la Constitucion y á los cuerpos colegisladores, objetos de veneracion para los buenos españoles, y de escarnio en los dias 23 y 24 del corriente para una turba de miserables anarquistas. — El trono de Isabel II, señora, y la Constitucion del estado descansan en la lealtad española, en vano los combaten los carlistas en el campo, y en las calles la anarquía. V. M., su gobierno y las Cortes, contando con el apoyo de la inmensa mayoría de esta sensata nacion, triunfarán en breve y completamente de unos y otros enemigos, mas si entretanto fueren menester sacrificios, á todos están dispuestos los que se suscriben. — Caiga, señora, la cuchilla de la ley sobre los culpables, desaparezcan para siempre los enemigos del trono y de las leyes, y dé el cielo á V. M. tanta prosperidad como los inmensos beneficios que la nacion le debe lo merecen. Guadalupe 27 de febrero de

1840.—Señora: A L. R. P. de V. M.—Patri-  
 cío de la Escosura, jefe político de la provincia.  
 —Siguen 118 firmas. (C. N.)

## CORTES DE 1840.

### Diputados y Suplentes electos.

(CONCLUSION.)

Resultan elegidos hasta el presente 155 di-  
 putados monárquico-constitucionales, y 54 pro-  
 gresistas, pues aunque hay algunos diputados  
 nombrados por mas de una provincia, los su-  
 plementes que deben sustituirlos pertenecen á la  
 misma opinion política

### Resumen.

Povincias de cuyas elecciones se sabe el resultado. . . . .	40	} 49
Id. en que no se ha verificado, cuyo resultado se ignora. . . . .	9	

### Diputados elegidos.

Moderados . . . . .	155	} 211
Progresistas. . . . .	54	
Quedan que elegir en las provin- cias en que la eleccion no se sabe, ó no se ha verificado y en segundas elecciones. . . . .	52	

### Suplentes.

Albacete. Sres. Gallego. Alicante. Puigmol-  
 to, Sereix. Avila. Mazarredo. Badajoz. Donoso  
 Cortés. Clarós. Burgos. Azuela, Florez Calle-  
 ron. Cádiz. Agreda, Apezechea, Velasquez. Cas-  
 tellon. Temprado, Aiguals. Ciudad Real. Lagu-  
 na, Bustos. Córdoba. Gutierrez de los Rios, Ga-  
 mero Cívico, Bejarano. Cuenca. Ferrer (D. Il-  
 defonso), Baillo. Granada. Escalante, Cobo y  
 Mérida, Alcalá Zamora. Toledo. No hay. Gua-  
 dalajara. Udaeta. Guipúzcoa. Olano. Huesca.  
 Madoz, Noguerras. Huelva. Rull. Jaen. Curado,  
 Serrano. Lugo. Fontan, Arce, Calderon Collan-  
 tes (D. Fernando). Madrid. Mendizabal, Gomez  
 Pardo, Miranda. Navarra. Barrera. Oviedo.  
 Mendez Vigo (D. Santiago), Sierra, Toral.  
 Palencia. Martinez de la Rosa, Cosío (D. Ci-  
 ríaco). Salamanca. Lopez del Hoyo. Santander.  
 Camaleño. Segovia. Pastor (D. Esteban). Sevi-  
 lla. Alvarez, Campuzano, Urquinaona. Soria.

Morales (D. Eusebio). Tarragona. Alcorisa, Mat-  
 teu (D. Manuel). Zamora. Samaniegos. Zara-  
 goza. Ortiz de Velasco, Anchoriz. (C. N.)

La Gaceta publica un estado de los electo-  
 res que habia en 1839 en las diferentes pro-  
 vincias de la monarquía, y los que hay hoy, los  
 que entonces tomaron parte, y los que la han  
 tomado ahora. Resulta de él que en 1839 el  
 número de electores ascendia á 542,559, de los  
 que concurren á votar 218,084: en 1840  
 han sido los electores 425,787, y de ellos han  
 tomado parte en la eleccion 521,456; de consi-  
 guiente el número de electores ha escedido este  
 año en 81,228 al del interior, y han votado  
 tambien 105,372 individuos mas. (Castellano.)

## Provincias.

### NOTICIAS DE ARAGON.

Es muy difícil hacerse una idea de la ale-  
 gria que la toma de Segura ha causado en esta  
 provincia y desde ahora se confia en ver pronto  
 concluida la guerra civil; y se tendrá por un  
 semi dios al que debamos tan grande beneficio.  
 Las músicas, las coronas y las iluminaciones pu-  
 blican su nombre con afan y se piensa en leván-  
 tarle un trofeo colosal de mármol con la siguie-  
 te inscripcion, que ya ha sido gravada en una  
 medalla. *Al pacificador de la España.*

El general en jefe ha dado pruebas de un  
 grande valor, mandando el sitio en persona, y  
 dirigiendo por si mismo la artillería con tanto  
 acierto, que la plaza se ha visto obligada á ren-  
 dirse á las pocas horas de cañoneo.

Despues de la toma de Segura, no cesa de  
 caer nieve en abundancia en términos que todas  
 las comunicaciones están interceptadas; por lo  
 que si en el sitio no se hubiera procedido con  
 tanta actividad, no puede decirse cual hubiera  
 sido su resultado.

Las últimas noticias que tenemos de Cabre-  
 ra son de que se ha embarcado el 24 en Cher-  
 ta acompañado de su familia y de un numeroso  
 estado mayor con intencion segun se decía de  
 pasar á Cataluña; pero el 26 se hallaba aun en

Valderrobles y en Cantavieja y Morella le aguar-  
daban á los pocos dias. Todas las relaciones están conformes en pin-  
tar á este jefe, única esperanza del partido car-  
lista, en un estado de debilidad del que no sal-  
drá jamás, se le ha caído el pelo y está tan flaco  
que parece un espectro; en tales términos que  
cuando tiene que hacer algun viage se hace lle-  
var en litera. (*Memorial de los Pirineos.*)

Nos escriben de Maicas el 1.º de marzo:

Se propaga la noticia de que Aliaga se ha  
rendido; pero me parece que necesita confirma-  
cion. Despues de la toma de Segura se ha inti-  
mado la rendicion á Castellote; mas el goberna-  
dor no ha dado otra respuesta que ahorcar al  
paisano que llevó el mensaje.

Los cañones empleados en el ataque de Se-  
gura, ha sido preciso sacarlos á fuerza de bra-  
zos, tal es el estado de los caminos por el mal  
temporal; deben conducirse á Muniesa para don-  
de saldrá desde aqui el duque de la Victoria.

(*Phare.*)

DOCUMENTOS NORMALES PARA LA HISTORIA DE LAS  
PROVINCIAS VASCONGADAS.

(*Continuacion.*)

Mas, de estos manejos é intrigas, que eran  
faciles de ocultar al pueblo, y de estas vejacio-  
nes de que era víctima, nacieron las ideas de  
transacion, y el primero que se atrevió á pro-  
nunciarse en este sentido fue uno de los amigos  
de Zumalacarregui, llamado Zariátegui. Desde  
aquel momento hasta que se verificó el conve-  
nio de Vergara, el partido transacionista no  
ha dejado de existir, y se ha desenvuelto poco  
á poco: mas adelante trataré esta materia.

Despues de la muerte de Zumalacarregui se  
reorganizó el ejercito, y D. Carlos tomó el mando  
de él, nombrando para jefe de su estado mayor  
al general Moreno; y apesar de los triunfos con  
que se jactaba el ejército carlista, facilmente se  
preveia que Zumalacarregui al bajar al sepulcro  
habia llevado en pos de sí todas las esperanzas  
de triunfo de este partido.

Las contribuciones de 1836 absorbieron la  
mitad de los productos de las propiedades, ade-  
mas las provincias se vieron obligadas á pagar el

vestuario de los soldados se promovieron graves  
disputas entre los diputados y el señor Cruz  
Mayor, las cuales concluyeron por ser tan vio-  
lentas, que D. Carlos se vió en la precision de  
deponer á este ministro y colocar en su lugar  
al consejero de estado D. Juan Bautista de Erro  
con el título de ministro universal; y con el  
objeto de acallar los murmullos de los habitantes  
que se quejaban de los gastos que ocasionaba  
el lujo de la corte, y del poco trabajo que  
procuraban las fabricas, D. Carlos publicó una  
proclama de la que copiamos el parrafo siguien-  
te.

«Viendo que la guerra se prolonga mas de  
lo que yo habia creído, he resuelto romper  
el silencio que he guardado hasta ahora pidién-  
doos que tengais una entera confianza en mis  
palabras, pues mis intenciones son la mas se-  
gura garantía que os puedo dar. Deseo vuestra  
prosperidad futura y vuestra felicidad, asi como  
regenerar vuestra industria y abrir nuevos cana-  
les á la extraordinaria poblacion de este pais.  
Apenas las circunstancias lo permitan, reuniré  
vuestras cortes en junta general, porque lo unico  
que deseo es que busqueis los medios y me pro-  
pongais aquellos que sean mas a proposito para  
mejorar vuestra industria y vuestras fabricas y  
muy particularmente las de hierro en que pue-  
den emplearse muchos brazos.»

¿Pero cual fue el resultado de estas pomposas  
promesas? El resultado fue, que los obreros de las  
fabricas de hierro se incorporaron por orden de  
D. Carlos en el ejercito, y que los materiales  
que aquellas elaboraban fueron empleados en la  
construccion de armas.

La provincia de Guipúzcoa se vió obligada  
en el mismo año de 1836, á presentar tres mil  
uniformes y una parte de la paga de las tropas;  
y la racion del soldado que al principio de la  
guerra constaba de una libra de carne, una y media  
de pan y un poco de vino, quedó reducida á media  
libra de carne, una libra de pan y un puñado  
de avichuelas, quedando la racion de vino su-  
primida.

Los gastos hechos por los ministros del pre-  
tendiente, segun las notas tomadas por una  
persona empleada en el ministerio de D. Carlos  
se elevaban á la suma de ochenta millones de  
reales en el mes de mayo de 1836, sin contar

con las contribuciones que se habían echado sobre el pueblo; y mientras que se contaban 7,000 hombres entre vascongados y navarros muertos en el campo de batalla, y los hospitales llenos de heridos y de enfermos, la corte de D. Carlos insultaba con su lazo á todas estas miserias.

He tomado la pluma porque he creído obedecer á un deber sagrado y porque estoy convencido y creo que V. participa de mi misma convicción de que el mejor medio que puede usarse para evitar los funestos efectos de las conjuraciones que se traman en este momento, es el de recordar á los vascongados los sufrimientos que han padecido en defensa de una causa que ya no es la suya, puesto que el convenio de Vergara abrió entre las provincias y la España una nueva era de prosperidad y de paz.

Mis intenciones son continuar por medio de algunas cartas esta fiel é imparcial narración, y ojalá que los resultados sean conformes á mis deseos, y que mis compatriotas escuchen la voz de un vascongado, que aunque en otro tiempo pudo muy bien haber dado crédito á las brillantes ofertas que se le hicieron, se halla ya del todo desengañado, pues cree firmemente en las promesas solemnes que le ha hecho el gobierno de la reina, en las cuales funda, así como en el desarrollo de las instituciones constitucionales que rigen en España, la felicidad de estas provincias.

Ahora voy á hablar de los sucesos que se verificaron en 1837: hicieron los carlistas varias correrías por el interior de España, pero todas estas expediciones no tuvieron ningun resultado, porque aunque Batanero, Basilio Garcia, Sanz y Gomez corrieron la península robando y saqueando cuanto encontraban, y apoderándose de los pueblos que no estaban fortificados no pudieron establecerse en ninguna parte, porque en todas encontraban la desconfianza y la antipatía.

V. no ignora cual fué el resultado de estas expediciones que volvieron á las provincias llenas de miseria, perseguidas, diezgadas y en la mas completa insubordinación; y esto mismo hizo que los vascos se convenciesen de que se les habia engañado cuando se les dijo que inmediatamente que la guerra cambiase de teatro

no se les exigirían los inmensos sacrificios que hasta entonces habian recaído sobre ellos.

A pesar de las ventajas aparentes que los ejércitos carlistas habian conseguido, la causa del pretendiente declinaba de dia en dia. Crecia el descontento entre los habitantes; las contribuciones absorbían las tres cuartas partes del producto de la tierra; los viveres principiaban á escasear, habiendo sido necesario reducir á la mitad la ración de una gran parte del ejército; el tesoro estaba exhausto, y el cuartel general era la presa de las intrigas mas miserables.

En este estado estaban las cosas cuando se decidió marchar sobre Madrid, despues de haber escuchado el dictamen de un consejo de guerra; y creo poder dispensarme de escribir la historia de esta expedición, porque mis conciudadanos la tendrán todavía en su memoria, y porque aquella tentativa aventurera demostró hasta la evidencia no solo la incapacidad de los que la concibieron, sino que probó á D. Carlos que su causa no era popular en el resto de la España.

Cuando el general Maroto tomó en 1838 el mando del ejército carlista, era ya grande la desmoralización en que este se hallaba; y para que V. pueda formarse una idea exacta del estado de miseria á que estaban reducidos los soldados, bastará decir que se envió al brigadier Tarragual, con algunos batallones, al alto Aragón; sin otro objeto que el sustentar á sus soldados; los almacenes de pólvora estaban vacíos, las fábricas de Eibar y de Plasencia no podían trabajar por falta de metálico; y como á D. Carlos ya no le quedaba ningun recurso de que echar mano, principió á vender las bulas, que le produjeron lo bastante para el mantenimiento de su casa. (Se continuará.)

#### A ULTIMA HORA.

Los periódicos de Madrid del 5 y de Zaragoza del 6 no contienen cosa particular que merezca trasladarse en este apartado. Continúa en ambos congresos la discusión de actas, sin haberse todavía aprobado las de Albacete.

F. PAGÉS EDITOR RESPONSABLE

GERONA: IMPRENTA DEL POSTILLON, A CARGO de Fermín Surroca, calle del Idop, Núm. 919.